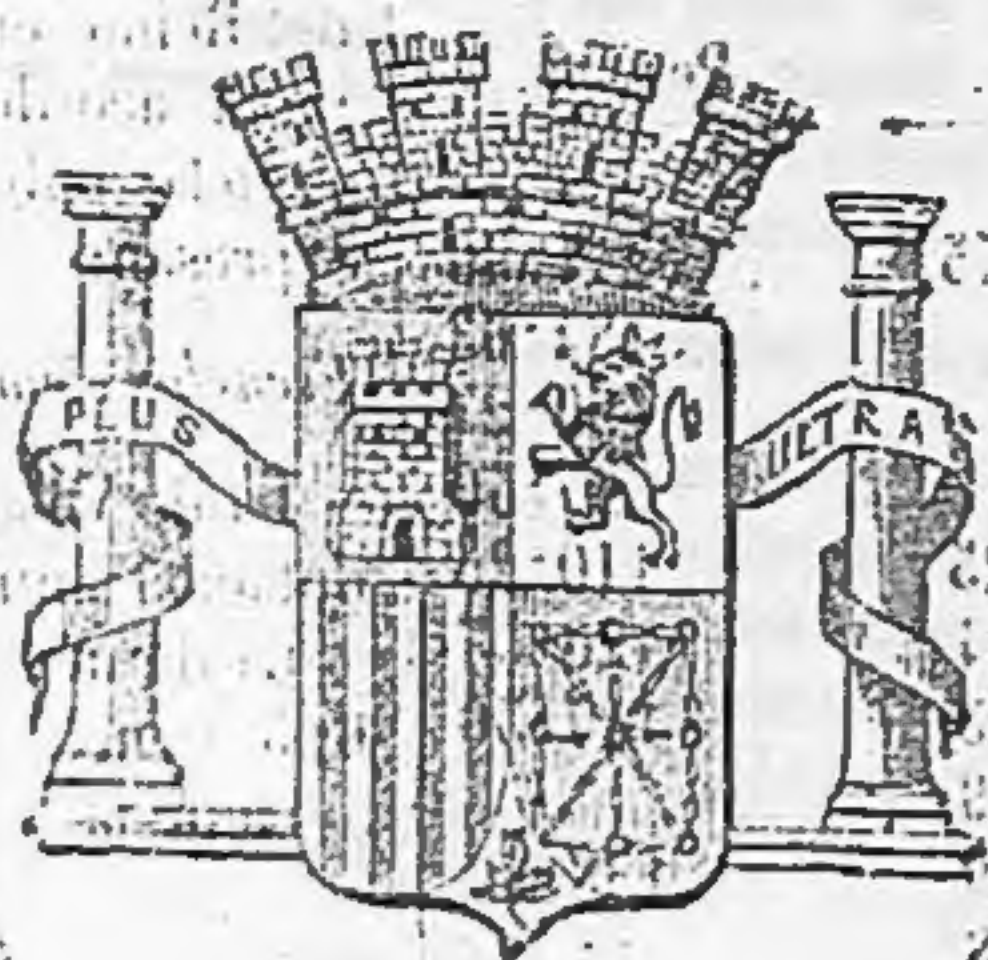


Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 23 de Noviembre de 1837).—Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean á instancia de parte no pobre, se insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimanase de las mismas, pero los de interés particular pagarán su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del Boletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Orense, por trimestres, 5 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 7 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos.

SE PUBLICA los martes, jueves y sábados de cada semana.

SE SUSCRIBE en esta capital, Imprenta de D. Gregorio Rionegro Lozano y C.^{ta}, Plaza del Hierro núm. 3.—En las demás provincias, en las principales librerías.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama del 25 del corriente me dice lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Presidente de las Cortes y la Comisión de las mismas han llegado á las cuatro de esta tarde á Cartagena, recibiendo de aquellos habitantes y de la guarnición la mas entusiasta acogida.—Lo mismo ha sucedido en todas las estaciones del tránsito.—Partirán mañana para su destino.»

Lo que he dispuesto hacer público por medio de este periódico oficial para conocimiento de los leales habitantes de esta provincia. Orense, noviembre 27 de 1870.—E. G.^o, José Casal.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama del día 26 me dice lo que sigue:

«Esta mañana con buen tiempo han salido de Cartagena el señor Presidente y Comisión de las Cortes.»

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento de los leales habitantes de esta provincia. Orense, noviembre 28 de 1870.—E. G.^o, José Casal.

DIPUTACION PROVINCIAL.

Contabilidad Municipal.

CIRCULAR.

Conforme á la regla 2.^a de la orden circular de S. A. el Regente del Reino de 30 de setiembre último, inserta en el Boletín oficial de esta provincia, n.^o 45, incumbe aun á las Diputaciones provinciales la aprobación de las cuentas municipales correspondientes al año económico de 1869 á 70.

Es, pues, indispensable que los

Sres. Alcaldes dispongan la inmediata formación de las liquidaciones y actas de arqueo del ejercicio referido, remitiéndolas á esta superioridad dentro del término improrrogable de diez días. Para el mas exacto cumplimiento de este importante servicio se insertan á continuación las reglas á que el mismo debe ajustarse:

1.^a La 1.^a casilla de la liquidación de gastos deben consignarse las cantidades aprobadas en los diferentes capítulos y artículos del presupuesto que se liquida: en la 2.^a lo satisfecho hasta 30 de Junio último; en la 3.^a lo pagado hasta 30 de setiembre, ó sea durante el período de amortización; y en la 4.^a lo que aparezca satisfecho de menos en 30 de setiembre, bien sea porque no hubiese necesidad de invertir todo el crédito autorizado, lo que será economía y se estampará en la 5.^a casilla, bien por lo que no se hubiese ejecutado por completo el servicio á que estaba afecto, ó no hubiese recursos con que pagar, en cuyo caso se figurará en la 6.^a casilla que dice «Obligaciones pendientes de pago». Cuando lo satisfecho de menos sea, parte economías y parte obligaciones pendientes de pago, figurará en la casilla de las primeras la diferencia que resulte entre el coste del servicio y la cantidad presupuestada para el mismo, y en la de las segundas lo que se haya dejado de satisfacer hasta el coste real del servicio por falta de fondos u otra causa cualquiera. Los totales de las casillas 2.^a, 3.^a y 4.^a deben componer el de la 1.^a, y los de la 5.^a y 6.^a el de la 4.^a.

De un modo análogo se practicará la liquidación de ingresos, especificando claramente las causas que hayan producido la recaudación de más y de menos.

2.^a Practicadas las liquidaciones y hechos los resúmenes finales, el resultado total de la 2.^a casilla, ya de ingresos y ya de

gastos, debe hallarse conforme con el acta de arqueo de 30 de junio; y el de la 3.^a casilla con la de 30 de setiembre.

Orense 25 de noviembre de 1870.—E. P., José Casal.—Claudio Fernandez, secretario.

ANUNCIOS OFICIALES.

Administración económica de la provincia de Orense.

Transcurrido con exceso el término señalado en instrucción sin que los Ayuntamientos que á continuación se expresan hayan saldado sus cuentas por el impuesto de 5 por 100 sobre los haberes,

Relación de los descubiertos en que se hallan los Ayuntamientos de la provincia por el impuesto del 5 por 100 sobre los haberes, sueldos y asignaciones incluidos en sus respectivos presupuestos, con distinción de los presupuestos á que corresponden.

PRESUPUESTO DE		1868 69.	1869-70.
		Pesetas.	Pesetas.
Abionte		94.75	175.16
Acabedo		476	81.25
Alariz		32.50	336.63
Amocid		14.38	156.25
Arroyal		10.01	123.25
Baltar		96.86	165
Bande	Por los empleados del municipio.	88.75	346.33
	Por los de la junta de partido.	213	53.71
Banos de Molgas		38.38	173.75
Barbadantes		24.35	130.50
Barco	Por los empleados del municipio.	9.13	107.75
	Por los de la junta de partido.	47.03	108.8
Beade		22.81	246.25
Beañiz		10.94	100
Blancos		27.79	90
Boboras		20.94	143.75
Bola		32.61	116
Bollo		474.12	328.7
Calvos de Randin		104.46	105.01
Canedo		34.27	272.06
Carballeda de Avia		168.38	158.37
Carballeda de Valdeorras		79.31	159
Carballino	Por los empleados del municipio.	43.10	126.37
	Por los de la junta de partido.		
Cartelle			
Castro de Miño			
Castro del Valle			
Castro de Caldeas			

PRESUPUESTO DE

1868-69. 1869-70.

	Pesetas.	Pesetas.
Dea.	76.75	241.50
Celanova	181.63	100.25
Cenlle.	17.19	67.50
Coles.	6.25	110.25
Cortegada.	40.94	120.37
Cualdro.	9.28	117.50
Chandreja.	18.69	138.33
Entruno.	187.09	28.58
Esgos.	54.95	84.37
Freás de Eiras.	37.45	243.31
Ginzo	85.25	111.37
Gomesende.	23.44	157.08
Gudiña.	10.94	84.63
Irijo.	39.25	201.75
Junquera de Ambia.	126	247.48
Junquera de Espadañedo.	9.37	83.75
Laroco.	133.58	280.13
Laza.	38.59	309.86
Leiro.	142.68	144.32
Lovera.	158.94	198
Lovios.	38.03	207.68
Maceda.	171.38	130.75
Manzaneda.	44.06	311.25
Maside.	60.39	97.59
Melon.	65.69	146.25
Merco.	141.23	112.81
Mezquita.	7.81	196.75
Montederramo.	85.05	59.27
Monterrey.	39.38	207.50
Moreiras.	47.19	200.44
Muiños.	19.88	118.50
Nogueira.	137.81	1368.10
Oimbra.	10.94	160.31
Orense	91.09	46.09
Paderna.	172	85.62
Padrenda.	73.25	112.10
Parada.	80	59.06
Pereiro.	20.63	198.25
Peroja.	20.63	111.25
Petin.	20.63	146.25
Piñor.	73.90	73.90
Porquera.	137.81	247.50
Puebla de Trives.	10.94	85.25
Puentedeiva.	14.06	71.25
Quintela.	14.06	111.23
Rairiz.	31.38	63.75
Rio.	31.38	71.25
Riós.	31.38	60.12
Ribadavia	72	495.25
Rua.	160.32	136.33
Rubiana.	19.99	151.25
San Amaro.	200.88	15.31
Sandianes.	19.14	77.50
Sarreus.	8.49	131.17
San Ciprian.	10.94	146.50
Taboadela.	143.25	96.75
Teijeira.	123.69	79.05
Toén.	25	60.19
Trasmiras.	20.06	97.93
Vega.	104.54	361.57
Verea.	414.94	124
Verin	124	61.79
Villamarin.	16.14	92.30
Villamartin.	24.02	132
Villameá.	17.19	77.81
Villanueva.	16.56	203.25
Villar de Barrio.	29.19	36.87
Villar de Santos.	10.94	
Villar de Vós.	39.69	
Villarino de Conso.	7.81	

Orense 24 de noviembre de 1870.—Conforme: el Jefe de la Intervencion, Evaristo Velasco.

Junta provincial de primera enseñanza de Pontevedra.

En virtud de lo prescrito en las disposiciones dictadas por S. A. el Regente del Reino en 1.º de abril último, esta junta acordó proveer por concurso las escuelas públicas que á continuacion se expresan:

Escuelas elementales completas de niños.

La de Villagarcía con 825 pesetas de dotacion anual.

La de nueva creacion de Fornes con 625 idem idem.

La de la villa de Bouzas con 625 id. id.

Idem de niñas.

La de Carballo en el distrito de Cotovad con 550 pesetas de dotacion anual.

Escuelas elementales incompletas de niños.

La de Taboadela en el distrito de Ponte-Caldelas con la dotacion anual de 250 pesetas.

La de Rebordechan en Creciente con 250 pesetas.

La de Sisan en Rivadunia con 250 pesetas.

Las de Portela y Berdecanay en Barro con 250 pesetas cada una.

La de Armentera en Meis con 250 pesetas.

La de Cornazo y Rubianes en el distrito de Villagarcía con 250 pesetas cada una.

La de Negros en Redondela con 250 pesetas.

La de Oliveira y Cumiar en Puenteareas con 250 pesetas.

La de nueva creacion de Babia en Bayona con 250 pesetas.

La de Bértola en Vilaboa con 250 pesetas.

La de Hermida en Rodeiro con 250 pesetas.

Las de San Clemente de César y Carracedo en Caldas con 250 pesetas cada una.

La de Tortoreos en Setados con 250 pesetas.

La de Cerdeira de nueva creacion en el mismo distrito con 75 pesetas.

La Ayudantía de la escuela pública de niños de Puenteareas con el sueldo anual de 455 pesetas.

Idem de niñas.

La de San Jorge de Sacos en Cotovad con 250 pesetas anuales.

Los aspirantes á dichas escuelas presentarán sus solicitudes debidamente documentadas en esta Secretaria en el término de un mes á contar desde el día en que aparezca este anuncio en el Boletín oficial de la provincia cuyos documentos serán los que previene la disposicion 14 de las ya citadas de 1.º de abril último y publicadas en el Boletín oficial de 27 del mismo mes y año.

Los maestros y maestras que obtengan aquellas plazas, á excepcion de la ayudantía de la escuela de Puenteareas, disfrutará además casa-habitacion y la retribuciones de los niños pudientes. Pontevedra 30 de octubre de 1870.—El Presidente, Luis Maria Sobrino.—Por acuerdo de la Junta, Emilio Couto, Srio.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. José Lopez Carron, juez de primera instancia de la villa de Caldas de Reyes y su partido.

Hago público que en este juzgado y escribanía del que refrenda se instruye causa criminal sobre hurto de varios efectos á D. José Maria Soto y Ruibal, vecino de la parroquia de San Lorenzo de Moraña y entre ellos los siguientes:

Un colchon y tres calderas.

Habiéndose indagado en la misma causa á Francisca Paz y Nuñez, vecina de

Rebon, Isidoro Soto Gamallo y los hermanos de este Alberto y Ramon, vecinos de San Lorenzo de Moraña ya citado, los cuales se hallan en libertad por no haber méritos bastantes para decretar su prision. A solicitud del procurador de este juzgado D. Nicolás Blanco y Blanco, se acordó publicar en el Boletín oficial de las cuatro provincias de Galicia los indicados efectos como representante el mismo procurador del demandante D. José Maria Soto; y para que tenga efecto la publicacion de aquellos, libro el presente exhortando por este medio conforme á derecho á todas las autoridades civiles y militares de la provincia se sirvan averiguar el paradero de los referidos objetos, rogándoles á las mismas que de ser habidas se dignen ponerlos á disposicion de este juzgado con la persona ó personas en cuyo poder se encuentren.

Caldas noviembre 1.º de 1870.—José Lopez.—Por mandado de S. S., Manuel Garcia.

D. Eduardo Trillo Salelles, juez del partido de Pontevedra.

Hago público que en la mañana del 12 del actual apareció en la playa del Ulló, junto de Simbrás, términos del lugar de Paredes, parroquia de San Martín de Vilaboa en este partido, el cadáver de un hombre, de edad próximamente 34 años, estatura regular, constitucion robusta, barba larga y negra, pelo idem, vestia exteriormente ropa negra que consistia en chaqueta y pantalón, viéndosele al interior una camisa bastante blanca, usaba á la cabeza sombrero negro de copa baja y ala ancha y calzaba zapatos rusos de construccion portuguesa; su muerte resulta haber sido violenta; y como hasta la fecha no fuese posible identificar dicho cadáver, lo hago público para que si alguna persona tiene conocimiento, aunque sea por presuncion, de la desaparicion de una cuyas señas guarden conformidad con las relacionadas, lo manifieste así á este juzgado para en su vista acordar lo que proceda en justicia.

Pontevedra noviembre 22 de 1870.—Eduardo Trillo Salelles.—De su orden, Quirico Lozano y Sanchez.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

Ayuntamiento popular de Madrid

Del parte remitido en este día por y intervencion del Mercado de granos la nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12 á 13.25 pesetas la arroba; de 0.58 á 0.65 la libra y á 1.29 el kilogramo.

Idem de carnero, á 0.51 pesetas la libra, y á 1.31 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1 á 1.25 pesetas la libra, y de 2.17 á 2.71 el kilogramo.

Tocino añejo, de 24 á 25 pesetas la arroba; á 1.06 la libra, y á 2.30 el kilogramo.

Idem fresco á 20 pesetas la arroba, á 0.87 la libra y á 1.89 el kilogramo.

Jamon, de 22.50 á 23 pesetas la arroba; de 1.25 á 1.50 la libra, y de 2.71 á 3.25 el kilogramo.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 25 de noviembre de 1870.—El Alcalde 1.º, Fernando Hidalgo Saavedra.

CARRO PARA MADRID.

El conocido antiguo maragato Marcos Alonso, saldrá de Vigo para Madrid el día 4 del próximo diciembre. Admite encargos para todos los puntos de Castilla. Garantiza toda clase de cargamento que se le confie. De Orense saldrá del 7 al 8. Y su llegada á Madrid del 21 al 22. Su salida de Madrid la verificará del 24 al 26.

Su posada en Orense es la casa de don Juan de la Coba, Huerta del Concejo.

Imp. de D. Gregorio Rionegro Lozano y C.ª Plaza del Hierro núm. 3.

referirse las firmas á ellas sean su complemento.

Art. 671. Las providencias, los autos y las sentencias serán pronunciadas necesariamente dentro del término que respectivamente establezca la ley.

El Juez ó Tribunal que no lo hiciere será corregido disciplinariamente, á no mediar justas causas que hará constar en los autos.

Art. 672. El Juez único para dictar sentencia verá por sí los autos.

A los Tribunales colegiados se dará cuenta de ellos por los respectivos Secretarios, formando apuntamiento en los casos que lo ordenen las leyes de Enjuiciamiento.

Art. 673. El número de Jueces ó Magistrados para fallar pleitos y causas será siempre impar, y sin que pueda bajar del necesario para celebrar audiencia ni exceder del que baste á dictar sentencia definitiva, según la naturaleza del pleito ó causa, con arreglo á las leyes de Enjuiciamiento.

Art. 674. En cada pleito ó causa que penda en los Tribunales habrá un Juez ó Magistrado Ponente.

Turnarán en este cargo los Jueces ó Magistrados de la Sala, á excepcion del que la presida.

No estará esto, sin embargo, exento cuando el Tribunal ó la Sala se componga de tres.

Art. 675. Corresponderá á los Ponentes:

1.º Informar al Tribunal ó á la Sala sobre la admisión ó desestimación de las adiciones á los apuntamientos que soliciten las partes.

2.º Examinar los interrogatorios y proposiciones de prueba presentadas por las partes y calificar su pertinencia. En caso de reclamación, decidirá el Tribunal ó la Sala.

3.º Discernir los cargos de curadores para pleitos ó causas; recibir las declaraciones y ratificaciones de los testigos, y practicar todas las diligencias de prueba ó de otra clase que les ordene el Tribunal ó la Sala cuando, según las leyes, no deban practicarse ante el mismo Tribunal ó Sala, ó se hagan fuera del pueblo en que esté constituido, y no se dé comisión á los Jueces municipales ó de instrucción para que las practiquen.

4.º Proponer los autos y las sentencias que hayan de someterse á discusión del Tribunal, y redactarlas definitivamente conformándose con lo acordado.

En el caso de que no se conformare con el voto de la mayoría, se encargará el Juez ó Magistrado, nombrado por el Presidente del Tribunal ó de la Sala, de la redacción definitiva de la sentencia.

5.º Leer en audiencia pública la sentencia.

Art. 676. Si por cualquier circunstancia no pudiere fallarse algún negocio en el día correspondiente, no será obstáculo á que se decidan ó sentencien otros vistos con posterioridad, sin que por ello se altere el orden mas que en lo que sea absolutamente indispensable.

Art. 677. Concluida la vista de los autos, pleitos ó causas, podrá cualquiera de los Jueces ó Magistrados pedir los autos para reconocerlos privadamente.

Cuando los pidieren varios, fijará el que presida el término que haya de tenerlos cada uno, de modo que puedan dictarse las sentencias dentro del tiempo señalado para ello.

Art. 678. Exceptuándose de lo establecido en el artículo anterior las sentencias en los juicios por Jurados, que deberán votarse inmediatamente después de pronunciado el veredicto, no pudiendo separarse el Tribunal hasta que haya votado reservadamente y se haya publicado la sentencia en la Sala en que se hubiere celebrado el juicio.

Art. 679. En los juicios civiles y en los criminales en que no intervenga el Jurado podrán pronunciarse los autos y las sentencias inmediatamente después de la

vista; y cuando así no se hiciere, señalará el Presidente el día en que se haya de votar dentro del término señalado respectivamente por las leyes.

Art. 680. La discusión y votación de las sentencias se verificará siempre en todos los Tribunales á puerta cerrada; y antes ó después de las horas señaladas para el despacho ordinario y para las vistas.

Art. 681. El Ponente someterá á la deliberación del Tribunal los puntos de hecho, los fundamentos de derecho y la decisión que deba comprender la sentencia, y previa la discusión necesaria se votará sucesivamente.

Art. 682. Votará primero el Ponente, y después de él los Jueces y Magistrados por el orden inverso de su antigüedad; el que presida votará el último.

Art. 683. En las causas que se hubieren visto en juicio oral y en los pleitos, cuando la importancia de la discusión lo exigiere, podrá el que presida hacer un breve resumen de ella antes de la votación.

En las causas en que interviniere el Jurado se estará á lo que establezca la ley de Enjuiciamiento criminal.

Art. 684. La sentencia se dictará por mayoría absoluta de votos, excepto los casos en que la ley exigiere expresamente mayor número.

Art. 685. Cuando después de fallado un pleito por un Tribunal se imposibilitare algún Juez ó Magistrado de los que votaron y no pudiere firmar, el que hubiere presidido el Tribunal lo hará por él, expresando el nombre de aquel por quien firme, y después las palabras *votó en Sala y no pudo firmar*.

Art. 686. Cuando después de la vista y antes de la votación algún Juez ó Magistrado se imposibilitare y no pudiere asistir á la votación, dará su voto fundado y firmado, y lo remitirá directamente al Presidente de la Sala.

Si no pudiere escribir ni firmar, se valdrá del Secretario de la Sala.

El voto así emitido se unirá á los demás, y se conservará rubricado por el que presida, con el libro de sentencias.

Cuando el impedido no pudiere votar ni aun de este modo, se votará el pleito ó causa por los no impedidos que hubieren asistido á la vista; y si hubiere los necesarios para formar mayoría, estos dictarán sentencia.

Cuando en los negocios civiles no hubiere votos bastantes para constituir mayoría, se procederá á nueva vista; á la que concurrirán los Jueces y Magistrados que hubiesen asistido á la anterior, y aquel ó aquellos que reemplazaren á los impedidos.

Cuando en las causas criminales no hubiere mayoría, se estará á lo que ordena esta ley respecto á las discordias.

Art. 687. Cuando fuere trasladado, jubilado, separado ó suspenso algún Juez ó Magistrado, votará los pleitos y causas á cuya vista hubiere asistido y aun no se hubiesen fallado.

Art. 688. Empezada la votación de una sentencia, no podrá interrumpirse sino por algún impedimento insuperable.

Art. 689. Todo el que toma parte en la votación de una sentencia firmará lo acordado, aunque hubiese disuelto de la mayoría; pero podrá en este caso salvar su voto, estendiéndolo, fundándolo ó insertándolo con su firma al pie, dentro de las 24 horas siguientes, en el libro de votos reservados.

Art. 690. En las certificaciones ó testimonios de las sentencias que espidieren los Tribunales no se insertarán los votos particulares; pero se remitirán á la Audiencia ó al Tribunal Supremo, en su caso, y se harán públicos cuando se interponga y admita recurso de casación.

Art. 691. Las sentencias se firmarán por todos los Magistrados ó Jueces no impedidos dentro de las 24 horas siguientes á aquella en que se hayan acordado.

En las causas en que intervenga el Ju-

rado se firmarán en el acto de acordarlas.

Art. 692. En cada Tribunal donde hubiere solo una Sala, y en cada Sala de Audiencia ó del Tribunal Supremo, se llevará un registro de sentencias, en el cual se extenderán y firmarán todas las definitivas.

Art. 693. El registro espresado en el artículo anterior estará en los Tribunales de distrito, en las Audiencias y en el Tribunal Supremo bajo la custodia de los Presidentes respectivos de las Salas, ó donde no las hubiere del Presidente del Tribunal.

Los reglamentos determinarán la forma en que han de llevarse los registros á que se refieren los párrafos anteriores.

Art. 694. Las sentencias definitivas se leerán en Audiencia pública, y se notificarán á los Procuradores de las partes el mismo día en que se publiquen, ó á lo más al siguiente.

Art. 695. Los Jueces y Tribunales no podrán variar las sentencias que pronuncien después de firmadas; pero si aclarar algún concepto oscuro ó suplir cualquiera omisión que contengan dentro del día hábil siguiente al de la notificación.

Estas aclaraciones podrán hacerse de oficio ó á instancia de parte, ó del Ministerio fiscal en su caso.

CAPITULO II.

Del modo de dirimir las discordias.

Art. 696. Cuando en la votación de una sentencia definitiva, auto ó providencia que recayere en acto, pleito ó causa criminal no resultare mayoría de votos sobre cualquiera de los pronunciamientos de hecho ó de derecho que deban hacerse, ó sobre la decisión que haya de dictarse, volverán á discutirse y á votarse los puntos en que hayan disuelto los votantes.

Cuando en los negocios civiles tampoco resultare del segundo escrutinio mayoría, se dictará providencia declarando la discordia y mandando celebrar nueva vista con más Magistrados.

Art. 697. Las discordias que resulten en los Tribunales de partido al fallar sobre los negocios civiles y causas criminales de su competencia se dirimirán con sujeción á las reglas que se determinan en los artículos siguientes para las que ocurran en las Audiencias, por los suplentes á que se refiere el artículo 73, siendo llamados al efecto según el orden que en el mismo se establece. A falta de estos, se llamarán los Jueces municipales que fueren Letrados de los pueblos mas próximos.

Art. 698. La nueva vista se celebrará con los Magistrados que hubieren asistido á la primera, aumentándose dos más cuando los discordantes fueren tres, y cuatro más si fueren cinco ó más los que discordasen.

Art. 699. Asistirán por orden á dirimir las discordias:

- 1.º El Presidente del Tribunal.
- 2.º Los Magistrados de la Sala respectiva que no hayan visto el pleito.
- 3.º Los Magistrados mas antiguos del Tribunal, con exclusion de los Presidentes.

Art. 700. El Presidente del Tribunal hará el señalamiento de las vistas en discordia, previo aviso del Presidente de la Sala respectiva, y después de designar los Magistrados á quienes corresponda dirimir la discordia.

Art. 701. Los nombres de los Magistrados que hayan de dirimir la discordia se harán saber oportunamente á los litigantes para que puedan hacer uso del derecho de recusación si fuere procedente.

Art. 702. Los Magistrados discordantes consignarán con toda claridad en la providencia que hubiese causado la discordia los puntos en que convinieren y aquellos en que disintieren. Se limitarán á decidir con los dirimientes aquellos en que no hubiese habido conformidad.

Art. 703. Antes de empezar á ver un pleito en discordia, el Presidente de la Sala que haya de dirimirla preguntará á los discordantes si insisten en sus pareceres, y solo en caso de contestar afirmativamente se procederá á la vista.

Si al verificarse la votación de la sentencia en discordia llegaren á convenir los discordantes en número suficiente para formar mayoría, no pasará adelante el acto.

Art. 704. Cuando en la votación de una sentencia por la Sala de discordias no se reuniera tampoco mayoría absoluta de votos sobre los puntos discordados, se procederá á nuevo escrutinio, poniendo salamente á votación los dos pareceres que hayan obtenido mayor número de votos en la precedente.

Art. 705. Las discordias que resulten en el Tribunal Supremo al fallar en el fondo los negocios civiles cuya ejecutoria hubiese sido casada, los recursos contra la Administración, las cuestiones de competencia y cualesquiera otras ventiladas en juicio escrito se dirimirán en la forma establecida en los artículos anteriores.

Art. 706. En las causas criminales, cuando en la segunda votación insistieren los discordantes en sus respectivos pareceres, se someterán á nueva deliberación los dos votos mas favorables al procesado, excluyendo los demás y entre aquellos optarán precisamente todos los votantes, de modo que resulte aprobado cualquiera de ambos, á menos que convenga la mayoría en otro distinto.

En este caso pondrán en lugar oportuno de la sentencia las siguientes palabras:

Visto el resultado de la votación, la ley condena.

La determinación de cuáles sean los dos pareceres mas favorables al procesado se hará á pluralidad de votos.

Art. 707. Las discordias que resultaren en el mismo Tribunal Supremo al fallar las causas de que conozca en juicio oral y público se dirimirán en conformidad á lo prescrito en el artículo precedente.

Art. 708. En las sentencias que pronunciare el Tribunal Supremo en los recursos de casación, en los de revisión ó en causas criminales, no habrá discordia, quedando al efecto derechos los resultandos y considerandos que no reunan mayoría absoluta de votos.

TITULO XVIII.

De la inspección y vigilancia sobre la administración de justicia.

Art. 709. La inspección y vigilancia sobre el cumplimiento de los deberes de los Jueces y Tribunales se ejercerá:

- Por los Presidentes de los Tribunales.
- Por las Salas de gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo.
- Por las Salas de justicia de las Audiencias y del Tribunal Supremo.
- Por los Tribunales de partido.

Art. 710. Ejercerán la inspección y vigilancia el Presidente del Tribunal Supremo y los de las Audiencias en virtud de las atribuciones que les dan y deberes que les imponen los arts. 584, 585 y 586, y los Presidentes de Tribunales de partido en virtud de los que les señala el art. 594.

Art. 711. Para facilitar la inspección y vigilancia se remitirán estados anuales de los negocios civiles y criminales pendientes y terminados en el año judicial anterior:

- Por los Juzgados municipales á los Tribunales de partido.
- Por los Tribunales de partido á las Audiencias.
- Por las Audiencias al Tribunal Supremo.

Art. 712. Los estados remitidos por los Tribunales de partido á las Audiencias comprenderán el resumen de los que hubieren recibido de los Juzgados municipi-

pales, además de los suyos que les correspondan remitir.

Los estados de las Audiencias, irán acompañados del resumen de los que hubieren remitido los Juzgados municipales y los de partido.

Art. 713. En el Tribunal Supremo se formará un resumen general de estos negocios, que se remitirá al Gobierno y al mismo Tribunal.

Art. 714. Los reglamentos establecidos en la forma y el tiempo en que cada Tribunal y Juzgado debe remitir a su respectivo superior los estados a que se refieren los artículos anteriores.

Art. 715. El Presidente del Tribunal Supremo y los de las Audiencias, podrán ordenar visitas de inspección, en conformidad a los arts. 585 y 586 de esta ley, por orden del Gobierno.

De oficio.

En virtud de excitación del Ministerio fiscal.

En virtud de excitación de las Salas de gobierno.

En virtud de excitación de las Salas de justicia.

Art. 716. Los Presidentes de los Tribunales de partido no podrán ordenar visitas de inspección para Juzgados municipales, pero cuando a su juicio sea necesaria la de alguno, lo manifestarán al Presidente de la Audiencia para que, resuelva lo que estime procedente, después de oír en su caso a la Sala de gobierno.

Art. 717. Las Salas de gobierno de las Audiencias podrán promover visitas de inspección cuando lo consideren conveniente por consecuencia de las memorias que con arreglo al núm. 7.º art. 37, presenten los Magistrados que presidan los Tribunales de partido.

Art. 718. Las Salas de justicia ejercerán su inspección en los negocios civiles o criminales de que conozcan.

Cuando en su concepto conviniera para evitar abusos, adopten alguna medida que no sea de sus atribuciones, o despachar alguna visita a algún Juzgado o Tribunal, la manifestarán al Presidente para que este, oída la Sala de gobierno, proceda a lo que corresponda.

Art. 719. Cuando el Presidente del Tribunal Supremo y los de las Audiencias usaren de las atribuciones que respectivamente les dan el núm. 2.º del artículo 585 y el art. 586 de esta ley, expresarán en la comisión de visita los puntos a que esta debe extenderse.

Art. 720. La elección de visitador recaerá:

En un Magistrado del Tribunal Supremo cuando la visita fuere para Audiencia.

En un Magistrado de Audiencia cuando la visita fuere para Tribunal de partido.

En un Magistrado de Audiencia o Juez de Tribunal de partido cuando la visita fuere para Juzgado municipal.

Art. 721. Podrá el Presidente del Tribunal Supremo, cuando lo considere oportuno, delegar en el Presidente de la Audiencia el nombramiento:

Del Magistrado que por su orden deba visitar Tribunales de partido.

Del Juez del Tribunal de partido o del Magistrado que haya de visitar Juzgados municipales.

Art. 722. En los casos de delegación expresados en el artículo anterior, se entenderán los Jueces o Magistrados nombrados para la visita por el Presidente del Tribunal Supremo en todo lo que a la vista se refiera.

Art. 723. Procurarán los Presidentes de las Audiencias, cuando no ofrezca inconveniente, encomendar la visita de los Tribunales de partido a alguno de los Magistrados que con arreglo al art. 37 de esta ley saigan a presidirlos, o a presidir las Salas ordinarias o extraordinarias de las Audiencias o a formar parte de aquellas, en conformidad a los arts. 13, 55 y 56.

Art. 724. En lo que se refiere al

modo de juzgar los Jueces y Magistrados en este servicio, y a las causas que alegaren para eximirse de él, se estará a lo que respecto a los Magistrados establecen los números 2.º y 3.º del art. 37 de esta ley.

A los Magistrados se les tomará en cuenta para estos turnos las salidas que hicieron para formar o presidir Salas ordinarias o extraordinarias de Audiencia fuera del punto en que se residan.

Art. 725. Las visitas de inspección que se hagan en conformidad a lo ordenado en este título comprenderán el examen de todo lo que se refiera a las reglas establecidas para el gobierno de los Tribunales, y para la buena administración de justicia, a sus Secretarías y a todas sus dependencias.

Art. 726. Podrán las visitas de inspección, en los casos en que se ordenen expresamente los Presidentes de las Audiencias o el del Tribunal Supremo, comprender:

- 1.º El registro civil.
- 2.º El registro de la propiedad.
- 3.º El registro que en conformidad a las leyes deba llevarse en los Tribunales de partido de los discriminados de los cargos de tutores y curadores para bienes, del examen anual que han de hacer de ellos y de las medidas adoptadas para reemplazar a los que hubieren fallecido o cesado por otra causa en su cargo, de la prestación de cuentas, deslino, o imposición de fondos, y de cuanto conduzca a evitar abusos o remediar los que se hubieren introducido.
- 4.º Los de las Notarías.
- 5.º La confrontación de la exactitud de los estados anuales que refiere el artículo 711.

Art. 727. Los Visitadores escribirán una Memoria de visita relativa a su comisión, que se pasará al Fiscal del Tribunal cuyo Presidente hubiere decretado la visita.

Art. 728. La Junta de gobierno del Tribunal correspondiente, en vista del dictamen fiscal, adoptará las medidas que quepan dentro de sus atribuciones, y cuando no alcanzaren propondrá al Gobierno lo que estime conveniente.

Art. 729. El Gobierno, cuando lo considere necesario, podrá nombrar Comisarios regios que visiten los Tribunales y Juzgados.

Art. 730. Para desempeñar su comisión se facilitarán a los Visitadores el Secretario y dependientes necesarios, los cuales serán pagados del crédito que para este fin se consignare en los presupuestos del Estado.

TÍTULO XIX.

De la jurisdicción disciplinaria.

Art. 731. Estarán sujetos a la jurisdicción disciplinaria:

- 1.º Los Jueces y Magistrados.
- 2.º Los Auxiliares de los Juzgados y Tribunales.
- 3.º Los Abogados y Procuradores.

Art. 732. La jurisdicción disciplinaria sobre los Jueces y Magistrados será ejercida:

Por los Tribunales de partido respectivamente a los Jueces municipales y los de instrucción.

Por las Salas de gobierno de las Audiencias respecto a los Jueces de Tribunales de partido.

Por la Sala de gobierno del Tribunal Supremo respecto a los Magistrados.

Las Salas de gobierno de las Audiencias y la del Tribunal Supremo se constituirán en Salas de justicia para ejercer la jurisdicción disciplinaria.

Art. 733. La jurisdicción disciplinaria no se extenderá a los hechos ni a las emisiones que constituyan delito, ni a los hechos de vida privada que no se hayan manifestado con publicidad.

Art. 734. Los Jueces y Magistrados serán corregidos disciplinariamente:

- 1.º Cuando faltaron de palabra, o por

escrito, o por obra a sus superiores en el orden jerárquico.

- 2.º Cuando faltaren gravemente a las consideraciones debidas a sus iguales.
- 3.º Cuando traspasaren los límites racionales de su autoridad respecto a los Auxiliares y subalternos de los Juzgados y Tribunales, o a los que acudan a ellos en asuntos de justicia, o a los que asistan a los estrados, cualquiera que sea el objeto con que lo hagan.
- 4.º Cuando fueren negligentes en el cumplimiento de sus deberes.
- 5.º Cuando por la irregularidad de su conducta moral o por vicios que les hicieren desmerecer en el concepto público, comprometiesen el decoro de su ministerio.
- 6.º Cuando por gastos superiores a su fortuna contrajeran deudas que diere lugar a que se enta en contra ellos demandas ejecutivas.
- 7.º Cuando recomendaran a Jueces o Tribunales negocios pendientes en juicio contradictorio o causas criminales.
- 8.º Cuando infringieren las prohibiciones contenidas en los números 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del art. 7.º de esta ley.
- 9.º Cuando sin autorización del Ministerio de Gracia y Justicia publicaren escritos en defensa de su conducta oficial o atacando la de otros Jueces o Magistrados.

Art. 735. Solo podrán promover las correcciones disciplinarias:

Los Presidentes de los Tribunales a que correspondiere la jurisdicción disciplinaria en el caso que sea objeto de ella.

Los Fiscales de los mismos Tribunales.

Art. 736. Tanto los Presidentes como los Fiscales podrán promover la corrección por los datos que con caracteres ciertos, hayan llegado a su noticia, por queja de los agraviados, con antecedentes bastante para demostrar la existencia de hechos que corran bajo la jurisdicción disciplinaria, o cuando se lo promuevan sus superiores en el orden jerárquico.

Art. 737. El procedimiento será meramente instructivo, y consistirá en dar vista al Juez o al Magistrado y al Fiscal contra quien se proceda de los antecedentes admitir los medios de prueba que ambos presentaren; procurar el cumplimiento de las demás que puedan contribuir a aclarar o a fijar los hechos, y oír por escrito a la parte interesada y al Ministerio fiscal.

Art. 738. El Juez o Magistrado a quien se dirijere el expediente será oído antes que el Fiscal, cuando el Presidente hubiere promovido el expediente.

Cuando el Fiscal lo hubiere promovido, será oído este antes.

Al que se le dé audiencia en segundo lugar se pondrá de manifiesto el escrito del contrario.

Art. 739. Terminado el expediente, el Tribunal o la Sala de gobierno impondrá corrección disciplinaria, o declarará no haber lugar a imponerla.

Art. 740. A los Jueces municipales solo se impondrán las correcciones:

De reprensión simple.

Multa, que nunca bajará de 25 pesetas ni excederá de 250.

Art. 741. Las correcciones que se impongan a los Jueces de instrucción, a los de Tribunales de partido y a los Magistrados serán:

Reprensión simple.

Reprensión calificada.

Postergación para ascensos.

Privación de sueldo.

Suspensión de empleo y privación de sueldo.

Art. 742. Consistirá la reprensión simple en la comunicación literal de la corrección que el Presidente del Tribunal que la hubiere impuesto, hará al corregido directamente cuando fuese este Juez municipal o Presidente de Tribunal de partido o de Audiencia, y en los demás casos por conducto del Presidente del Tribunal a que corresponda.

Art. 743. La reprensión calificada consistirá en la comunicación hecha del modo expresado en el artículo anterior, y en la pérdida del sueldo correspondiente de uno a tres meses.

Art. 744. La postergación consistirá en no poder ser ascendido por término de seis meses a un año; en este término se contará:

Para los ascensos de antigüedad rigurosos desde el día en que les correspondiere el ascenso por el fallecimiento de la persona que le lugar al turno.

Para los ascensos en que el nombramiento pueda recaer en personas que estén en determinada parte de una escala o en toda ella, desde el día en que el corregido acusare el recibo de la comunicación en que se le hiciere saber la resolución del Tribunal.

Art. 745. La privación de sueldo no bajará de tres meses ni excederá de seis.

Art. 746. La corrección de suspensión de empleo y privación de sueldo durará por lo menos tres meses, y podrá extenderse hasta 12.

En los casos de reincidencia en actos de la misma naturaleza del anteriormente corregido con suspensión de empleo y privación de sueldo, esta será siempre por un año.

Art. 747. Los Tribunales y Salas de gobierno podrán imponer las correcciones expresadas en el artículo anterior según su prudente arbitrio, tomando en cuenta la mayor o menor gravedad de los actos u omisiones.

Art. 748. Las correcciones impuestas a los Jueces municipales y de instrucción por los Tribunales de partido serán reclamables para ante las Salas de gobierno de las Audiencias dentro de los 10 días siguientes a aquel en que hubiesen sido comunicadas a los corregidos. Estos pedirán al Presidente del Tribunal de partido que remita los antecedentes a la Audiencia. Las Salas de gobierno, uniendo a los antecedentes los que lo presentaren o remitieren directamente los interesados, y cualquiera otra comunicación que se dirigiere al Presidente del Tribunal de partido, confirmarán, sin forma de juicio, la corrección si la estimaren justa, y en otro caso la anularán atenuando o agravando, según lo estimaren procedente.

Art. 749. Contra las resoluciones de las Salas de gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo no se dará ulterior recurso.

Art. 750. Serán corregidos disciplinariamente por los Tribunales de partido y por las Salas de gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo los Auxiliares de los Tribunales:

Quando se hallaren en uno de los casos expresados en los números 1.º, 2.º, 4.º, 5.º y 6.º del art. 734.

Quando no guardaren la debida consideración a los que acudan a ellos en cosas relativas a sus funciones, y no se mostraren imparciales en el desempeño de las mismas.

Quando tuvieren vicios que los hagan desmerecer en el concepto público.

Art. 751. Los Juzgados ejercerán la jurisdicción disciplinaria, en los casos expresados en el art. 734, sobre los Auxiliares que en ellos respectivamente ejerzan sus cargos.

Art. 752. Las correcciones que podrán imponerse a los Auxiliares de los Juzgados y Tribunales serán:

Advertencia.

Apercibimiento.

Multa que no exceda de 100 pesetas en los Juzgados municipales, de 200 en los de instrucción, de 300 en los de partido, de 500 en las Audiencias y de 1.000 en el Tribunal Supremo.

Reprensión a puerta cerrada por el Juez o por el Presidente del Tribunal, en que ejerciere su cargo el corregido.

Reprensión a puerta cerrada ante el Tribunal o Sala a que corresponda el corregido.